

hasta que vuelvas á la tierra, de la que fuiste tomado (1): porque polvo eres, y en polvo te convertirás (2).

20. Y llamó Adam el nombre de su mujer Eva (3): por cuanto era madre de todos los vivientes.

21. Hizo también el Señor Dios á Adam y á su mujer unas túnicas de pieles (4), y vistiólos:

22. Y dijo: Hé aquí Adam, cómo se ha hecho uno de nos (5), sabiendo el bien y el mal: aho-

(1) En el punto mismo en que Adam comió de la fruta prohibida, recayó sobre él la amenaza de muerte que el Señor había fulminado. Y aunque no murió en el cuerpo inmediatamente, murió en el alma: y desde luego empezó á experimentar que no daba paso sobre la tierra que no le condujese precipitadamente á resolverse en la tierra de que había sido formado. La mala disposición que comenzó á sentir en todo su cuerpo, las enfermedades, el cansancio, el hambre, la sed, el frío, el calor, la alteración de los elementos, las criaturas mismas que se le rebelaron, las pasiones que le declararon la guerra, todo á un tiempo le decía: Hombre, necesario es que mueras. Y todo esto no era mas que una imagen imperfecta de la muerte espiritual del alma, en que incurrió comiendo de la fruta contra el precepto del Señor; y que fué una pena proporcionada á la gravedad de su culpa. Pero el beniguísimo Señor, al paso mismo que castigaba en Adam la desobediencia, le proporcionaba en el mismo castigo su remedio. Estas mismas penas á que le condenó, servían para despertarle á penitencia, y para que padeciendo en la parte menos principal, asegurase la salvación de su alma.

(2) O volverás al polvo de que fuiste formado: *Supr.* II, 7.

(3) En el testo hebreo se lee **חַוָּה**, y en los **LXX** **Χαυη**, que significa *vida*, y que también es nombre propio de mujer; pero en el hebreo espresa algo mas: *la que da la vida*. Este nombre dió Adam á Eva, para que le sirviese de consuelo en el triste estado á que se veía reducida, contemplándose como madre de todos los vivientes. S. EPIPHANIO *Hæresi LXXVIII*, notó que Adam, cuando dió este nombre á Eva, tuvo presente á aquella mujer cuyo hijo había de quebrantar la cabeza de la serpiente.

(4) De bestias muertas: para que tuviesen presente, que habiéndolos Dios criado semejantes á los ángeles, se habían hecho por su pecado semejantes á las bestias; y para que les sirviesen como de despertador que los avisase, que habían de morir sin remedio. Este fué el principio de los vestidos que Dios por ministerio de los ángeles puso á nuestros primeros padres, con el fin solo de que cubriesen su desnudez. Cotéjese ahora este adorno tan natural y sencillo que escogió el mismo Dios para que sirviese de testimonio á los hombres de su confusión y miseria, con la profanidad de trajes con que pretenden desmentir su condicion, honrando por este medio lo que por su naturaleza solo es hediondo y corruptible. Los ricos y preciosos adornos de un sepulcro no pueden honrar la hediondez y corrupcion que en él se encierra.

(5) Por estas palabras se vé claramente que las tres Divinas Personas concurrieron á la creacion del hombre. Usa el Señor de un lenguaje humano en el que se encierra una ironía, con la que quiso humillar la soberbia y orgullo de Adam, como si digera: Hé aquí el estado á que Adam ha sido reducido por su desobediencia. El pretendia ser como uno de nos, y tener un conocimiento perfecto de todas las cosas; mas por una esperiencia muy funesta conoce ahora los bienes que yo le di, y que ha perdido por su culpa, y los males en que voluntariamente se ha precipi-

ta (1) pues, porque no alargue quizá su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre!

23. Y echóle el Señor Dios del paraíso del deleite, para que labrase la tierra de la que fué tomado.

24. Y echó fuera (2) á Adam, y delante del paraíso puso Cherubines (3), y espada que arrojaba llamas, y andaba al rededor para guardar el camino del árbol de la vida:

CAPITULO IV.

NACEN CAIN Y ABEL.—CAIN, LLENO DE ENVIDIA, QUITA LA VIDA A SU HERMANO ABEL.—DIOS LE CASTIGA.—SU POSTERIDAD.—NACIMIENTO DE SETH Y DE ENÓS, QUE RENUEVA LA VERDADERA RELIGION.

1. Y Adam conoció á Eva su mujer: la cual concibió (4) y parió á Cain (5), diciendo: He adquirido un hombre por Dios (6).

2. Y otra vez parió á su hermano Abel (7). Y fué Abel pastor de ovejas, y Cain labrador.

tado. S. AGUSTIN de *Génes.*, lib. XI, cap. 59, dice; que estas palabras no son irónicas ó de insulto, sino de quien pretende advertir á los otros que no se ensoberbezcan como Adam.

(1) Esta es una aposiopesi ó reticencia, y así se debe suplir algo para que el sentido quede perfecto. *Es necesario echar de aquí á Adam, para que no alargue la mano. O debemos impedir...*

(2) Es creible que se quedó en un lugar inmediato al paraíso, para que su vista le sirviese de continuo recuerdo de la felicidad que había perdido, y despertase en su corazón continuas lágrimas y sentimientos de penitencia.

(3) Esto, segun el pensamiento de S. AGUSTIN de *Génes. cont. Manich.*, lib. I, cap. 25, aconteció á la letra: y con esto el Señor quiso dar á entender á Adam, y en él á todos los hombres, que enteramente les quedaba cerrado el camino para el árbol de la vida; y que solo se puede llegar á él por medio de un humilde y resignado sufrimiento en los males temporales, y de una ciencia verdadera que nace del amor: que esto es lo que se simboliza en los Querubines y en la espada de fuego con que rodeaban el paraíso para defender é impedir su entrada. Es muy probable que esta ardiente espada era verdadero fuego, que á manera de muralla cercaba el terreno en que estaba el paraíso; llámase *espada* por la figura piramidal que hace la llama, y *versátil*, porque lo es la llama hácia cualquier lado. Véanse **MENOCH** y **MARIANA** en este lugar.

(4) **FERRAR. Encintóse.** De aquí inferen los Padres que permanecieron vírgenes todo el tiempo que estuvieron en el paraíso.

(5) **קַיִן**, de **קָנָה**, *adquiri*, de donde se deriva Cain, que significa *adquisicion*. Eva se consoló de algun modo, dice San BASILIO, de la pena de muerte á que había sido condenada por sentencia del mismo Dios, con esta suerte de inmortalidad, que debía lograr en la sucesion y serie de todos sus hijos.

(6) Por favor y beneficio suyo.

(7) **אָבֵל**, significa *vanidad*; otros leen **אָבֵל**, *llanto*; en uno y otro se da á entender la condicion y miseria de su nuevo

3. Y aconteció al cabo de muchos días (1) que Cain (2) ofreciese de los frutos de la tierra, presentes al Señor.

4. Abel ofreció asimismo de los primogénitos de su ganado (3) y de las grosuras de ellos (4) y miró el Señor á Abel, y á sus presentes (5).

5. Mas á Cain, y á sus presentes no miró; y ensañóse Cain en gran manera, y decayó su semblante (6).

6. Y díjole el Señor; Por qué te has ensañado? ¿Y por qué ha decaído tu semblante?

7. ¿No es cierto que si bien hicieres, serás recompensado (7); y si mal, estará luego á las puertas (8) el pecado (9)? mas su apetito (10) estará en tu mano, y tú te enseñorearás de él.

estado. Moisés no habla aquí de las hijas de Adam; porque estas no entraban en la serie de las genealogías, ni tampoco de todos los hijos, sino de aquellos que juzgó necesarios para ordenar la serie de sucesion desde Adam hasta Noé, desde este hasta Abraham, y desde Abraham hasta el Mesías.

(1) El hebreo: *Al cabo de los días*; esto es, despues de recogida la cosecha.

(2) Dios ordenó esta suerte de ofrenda para enseñar al hombre á serle agradecido por los bienes que recibia de su liberalidad, y para representar ya desde entonces el sacrificio de Jesucristo, fundamento de la verdadera religion y de todos sus actos.

(3) De sus ovejas. Los que sin duda Dios habia reservado para sí con espreso mandamiento, que despues fué renovado por Moisés, *Exod. xii, 2 númer. ii, 15*, para figurar ya desde luego el sacrificio del gran primogénito Jesucristo.

(4) Es un hebraísmo; quiere decir: de lo mejor y mas grueso que tenia. A este modo se dice tambien *Psalm. lxxx, 17. Grosura de trigo*, la flor, ó lo mas floreado del trigo.

(5) Aceptó. Es probable que Dios, haciendo bajar fuego del cielo, consumia los holocaustos de Abel, con lo que daba muestras de aceptar la voluntad y fé con que los ofrecia: lo que no sucediendo con los de Cain, manifestaba que los desechara y que no le eran agradables. S. PABLO en la *Epistola á los hebreos xi, 4*, dice que la causa de aceptar el Señor los sacrificios de Abel, y no los de Cain, fué que Abel con mayor fé ofrecia al Señor mayores y mas cuantiosos sacrificios que Cain: lo que parece confirmarse con la version de los *Lxx πλείονα θυσίαν*, *mayor sacrificio*. Esto, en vez de hacer volver á Cain sobre sí para enmendarse, le llenó de furia y de envidia contra su hermano, y le arrastró á la temeridad y arrojó de quitarle la vida.

(6) Andaba cabizbajo y triste: afrentóse y entristeciése.

(7) Te daré tambien muestras de que me son agradables tus obras, como las he dado á tu hermano.

FERRAR. *Si abonigaris: si bene egeris.*

(8) Se toma aquí por la pena del pecado, como en el *Levit. xx, 20*, y es un hebraísmo.

(9) Para no dejarte vivir un punto con sosiego; porque tu conciencia será como un verdugo, que te atormentará sin cesar: ó la pena del pecado te tendrá como cercado por todas partes, y pagarás luego tu merecido.

(10) La concupiscencia no te dominará si tú no quieres, porque tú podrás resistirla y dominarla. En el testo hebreo los articulos

8. Y dijo Cain á su hermano Abel: Salgamos fuera. Y como estuviesen en el campo, levantóse Cain contra su hermano Abel, y le mató (1).

9. Y dijo el Señor á Cain: ¿En dónde está (2) tu hermano Abel? El respondió: no lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

10. Y díjole: ¿qué has hecho (3)? la voz de la sangre de tu hermano clama á mi desde la tierra.

11. Ahora pues maldito serás sobre la tierra, que abrió su boca, y recibió la sangre de tu hermano, de tu mano.

12. Cuando la labrares, no te dará (4) sus frutos: vagamundo y fugitivo (5) serás sobre la tierra.

sta y le pareció se refieren á Abel y no al pecado: porque aquellos son masculinos, y *אָבֵל*, *pecado*, femenino, y así el sentido será el mismo que se espresa en el hebreo, cap. iii, 16: cuando el Señor sujetó la mujer al hombre por estas palabras: *A él, á tu marido será tu deseo: tu voluntad será sujeta á él, y él se enseñoreará de tí*, y á él obedecerás. En este sentido, pues, dice el Señor que aunque había dado muestras de aceptar el sacrificio de Abel, esto no obstante le quedaba intacto el derecho de primogénito, y que Abel le viviría sujeto. Pero S. GERÓN: en sus *Questiones Hebreas sobre el Génesis* lo espone así: *Verum quia liberi arbitrii es, moneo, ut non tibi peccatum. sed tu peccato domineris*. Esta espösicion es la más comun entre los Padres é intérpretes.

(1) No se sabe ni el lugar en donde lo mató ni el instrumento de que se sirvió para ello. La muerte violenta que recibió Abel de su hermano Cain representaba la que habian de dar á Jesucristo los judios con el mas horrible sacrilegio, envidiosos de su virtud y de su gloria. En el hebreo se lee en plural *vox sanguinum clamantium*; lo que usan principalmente para significar la sangre injustamente derramada. Así David en el *Psalm. i, 16. Libera me de sanguinibus*; pero el sentido es el mismo.

(2) Dios lleno de misericordia convida á penitencia á Cain, y le da motivo para que reconocido de su pecado le pida perdon; pero él añade el colmo á su iniquidad respondiendo al Señor con altivez y grosería, y pretendiendo encubrir su maldad. CHRYSÓST. in *Génes.*, *Hom. xix.*

(3) Estas palabras del Señor manifiestan claramente la atrocidad del delito que había cometido Cain; y JOSEPHO *Antiq.*, *lib. i, cap. 3*, creyó que Cain, despues de haber quitado la vida á su hermano, lo escondió y enterró, persuadido á que de este modo quedaría oculta su maldad. Pero el que es protector y vengador de los inocentes se declaró á favor de la inocencia oprimida, tomó conocimiento de este delito, y lo castigó por sí mismo.

(4) Aunque el Señor, cuando pecó Adam, había ya dado su maldiccion á la tierra para que á sus trabajos y sudores no correspondiese sino con abrojos y espinas; pero aquí por lo que mira á Cain, la sujeta á una nueva y mayor maldiccion, dando á entender que serian inútiles las fatigas que emplearía en labrarla, y que por haber abierto su boca para recibir la sangre de Abel derramada por su mano, no le produciría ningun fruto.

(5) MS. 3. *Desmovido*. Los *LXX. στίμων, και τρέμων*, *florando y temblando*. Lo cual manifiesta los efectos de la justicia divina sobre Cain, el cual todo trémulo, triste y confuso, andaba errando por toda la tierra; y agitado de los remordimientos de su conciencia que le atormentaban en todas partes sin cesar, no le

13. Y dijo Cain al Señor : Mi iniquidad es muy grande para merecer el perdón (1).

14. Hé aquí me echas de la haz de la tierra (2) y me esconderé de tu presencia, y seré vagamundo, y fugitivo en la tierra ; por lo que todo el que me hallare, me matará.

15. Y díjole el Señor : No será así : antes bien todo el que matare á Cain, siete veces será castigado (3). Y puso el Señor á Cain una señal (4), para que no le matase todo el que lo hallase.

16. Y luego que salió Cain de la presencia del Señor, habitó fugitivo en la tierra hácia el lado oriental de Edén (5).

17. Y conoció Cain á su mujer, la cual concibió y parió á Henoch : y edificó una ciudad (6), y llamó el nombre de su hijo, Henoch.

18. Y Henoch engendró á Irad, y Irad engendró

á Maviael, y Maviael engendró á Mathusael, y Mathusael engendró á Lamech.

19. El cual tomó dos mujeres (1), el nombre de la una Ada, y el nombre de la otra Sella.

20. Y engendró Ada á Jabél, que fué padre (2) de los que habitan en tiendas, y de los pastores.

21. Y el nombre de su hermano Jubal : este fué padre (3) de los que tañen cítara y órgano.

22. Sella engendró también á Tubalcain, que fue artifice (4) en trabajar de martillo toda obra de cobre y de hierro. Y la hermana de Tubalcain, Noéma.

23. Y dijo Lamech á sus mujeres Ada y Sella : Oid mi voz, mujeres de Lamech, escuchad mi dicho : yo he muerto á un hombre por mi herida (5), y á un mancebo por mi golpe.

dejan un punto de reposo, poniéndole siempre á la vista la enormidad de su pecado. Pena justa con que Dios castiga los delitos mas atroces. S. AUGUST., *confess. lib. 1, cap. 12.*

(1) Estas son palabras de una verdadera desesperacion, y muy injuriosas á la bondad de aquel Señor cuya misericordia no tiene limites. Y este nuevo pecado fué sin comparacion mucho mayor que el mismo fratricidio que poco antes habia cometido.

(2) Tú hoy me separas de la sociedad y trato de los otros hombres para que viva vago y errante por la tierra, y no podré ya de aquí adelante ponerme mas en tu presencia. Se vé por este lugar que Dios en aquellos primeros tiempos por medio de sus ángeles, que tomaban una forma acomodada á la condicion de los hombres, trataba familiarmente con ellos.

(3) Este es un hebraismo. Quiere decir : será castigado con mucho mayor rigor y severidad. Decimos : lo pagará con las setenas.

(4) Esta señal, segun el sentimiento de la mayor parte de los Padres, fué un temblor universal en todos sus miembros, y un aire atroz, ceñudo y furioso en su semblante, que mostraba los remordimientos que despedazaban sus entrañas, y que ponian en claro el estado triste en que se hallaba. HIERON., *Epist. ad Damas.*

(5) En el testo original se lee *en tierra de Noé*. Muchos creen que sea nombre propio de aquel territorio á la parte oriental del paraíso, adonde se retiró Cain á habitar. Otros lo trasladan prófugo como la Vulgata : *Moró prófugo en la tierra*, pues esto, es lo que significa en su origen, y esto parece mas conforme á la pena que Dios le dió.

(6) FERRAR. *Fraguam Villa*. Esta sin duda fué la mas antigua que se conoció en el mundo. Los Padres han mirado en Cain y Abel las cabezas de dos pueblos ó ciudades muy diferentes. En el primero han registrado una imágen de los ciudadanos de este mundo ; y en el segundo, de los del cielo, que se miran como estrangeros y peregrinos en la tierra. Cain nació el primero ; Abel, que pertenecía á la ciudad de Dios, nació el segundo ; porque el hombre primeramente nace ciudadano de la tierra, y despues por la gracia llega á serlo del cielo. Cain fundó una ciudad ; Abel, considerándose peregrino, no la fundó porque sus deseos solo aspiraban hácia el cielo. S. AUGUST. *in Psalm. lxi, y de Civit. Dei., lib. xv, cap. 1.*

este testo suplico ; maviael á mathusael on mathusael engendró á lamech ;

(1) Lamech, de la raza de Cain ó de los impios, dió este mal ejemplo de poligamia contra la institucion de Dios. S. HIERON. *contra Iovin. lib. 1.* La poligamia fué permitida despues del diluvio para reparar la pérdida del género humano ; y tambien á los judios para multiplicar el pueblo de Dios, como que debia nacer de él el Mesías ; pero Jesucristo la condenó, y restituyó el matrimonio á la santidad y condicion de su origen.

(2) El primero que enseñó á sus hijos y descendientes á vivir en cabañas, no teniendo asiento fijo, sino pasando de una parte á otra con sus ganados en busca de pastos, como hacen aun el dia de hoy los árabes y otros pueblos, y tambien todo lo que puede pertenecer al cuidado y cria del ganado.

(3) MS. 3. *El primero de todos tañedor de estrumentos.* Las palabras hebreas כנור y צוגב, pueden significar todo género de instrumentos músicos de cuerdas ó de aire, que acompañan el canto.

(4) FERRAR. *Acicalán toda maestría de cobre y hierro.* Quiere decir, en acicalar y pulir conforme al testo hebreo. Los poetas pudieron tomar de aquí fundamento para su fabuloso Vulcano. Muchos creen que Noéma inventó el arte de hilar la lana y de tejer las telas ; y que esto dió igualmente ocasion á los griegos para aplicar estas mismas artes á su Minerva, llamándola *Nemanum*.

(5) Hiriéndole... golpeándole. FERRAR. *Por mi toledro.* Puede esto tambien trasladarse en sentido pasivo ; por haberme herido... por un golpe que me dió : ó como espone el Martini, para daño mio, para desventura mia, haciéndome á mi mismo mayor mal que á él ; porque si fué grave el castigo que se dió á Cain, mucho mayor será el que yo reciba. Esto liga mejor con el v. siguiente, que sirve para ilustrarlo. Ni la sintáxis hebrea lo repugna ; pues se lee con nota de dativo לפצעני ו הרגתו y en los LXX tambien con el mismo caso, εις τραυμα... εμοι εις μολοπα εμοι, *in vulnus mihi... in livorem mihi...* No consta quien fué este nombre ni este jóven, á quienes Lamech quitó la vida, en la suposicion de que fuesen dos los muertos, como comunmente creen los Espositores. Tampoco cuenta Moisés el motivo que tuvo para introducir este razonamiento con sus dos mujeres Ada y Sella. S. Gerónimo refiere una tradicion que habia entre los hebreos, y es : que estando Lamech cazando, acompañado de un jóven, sintiendo este un ruido en la espesura de un bosque, avisó á Lamech para que retirase, creyendo que era una fiera : lo que ejecutó por él, y llegándose para reconocer lo que habia muerto,

24. Siete veces será vengado Cain; mas Lamech setenta veces siete.

25. Y conoció aun Adam á su mujer: y parió un hijo, y llamó su nombre (1) Seth, diciendo: Dios me ha dado otra simiente (2) en lugar de Abel, á quien mató Cain.

26. Y á Seth le nació también un hijo, á quien llamó Enós: este comenzó á invocar el nombre del Señor (3).

halló que era Cain. Penetrado del mas vivo dolor al ver aquella desgracia, volviéndose contra el jóven que habia sido la causa, le mató tambien. Y vuelto á su casa, contó á sus mujeres la fatalidad que le habia acaecido, añadiendo que si el que matase á Cain debia ser castigado con tanto rigor, como el Señor habia dicho, v. 15, podia él esperar que el que á él quitase la vida lo seria mucho mas sin comparacion; porque Cain lleno de envidia y deliberadamente habia quitado la vida á Abel; cuando él habia muerto á Cain sin pensarlo y creyendo atravesar una fiera. Pero esta historia es comunmente desechada, como que tiene todo el aire de fabulosa. Véase Theodoret.

Algunos toman estas palabras como dichas por un hombre temerario y fanfarron que hace alarde de su delito, creyendo que le es licito matar hombres á su antojo impunemente; y contemplando á Lamech como de uno de aquellos forzudos gigantes del mundo primitivo, que de sola una puñada podian derribar y matar á un hombre, las esplican en tono y boca de un desesperado de esta manera: Cain fué castigado con rigor por haber quitado la vida á su hermano Abel, no obstante que pudo tener alguna disculpa, pues aunque le mató deliberadamente, no tenia experiencia ni habia visto el rigor con que Dios castiga los homicidios; mas yo que la tengo, pues he cometido dos, y no he escarmentado en la cabeza de Cain, ¿qué me queda que esperar sino un castigo mucho mas severo? Pretenden asimismo apoyar esta declaracion con la traslacion de los LXX que en el v. 24 dice así: *ὅτι ἐπτάκις ἰκεδὲν ἵκνεται ἐκ καὶν ἐκ δὲ λάμεχ ἐβδομηκοντάκις ἐπτα*, porque siete veces se tomó venganza de Cain; mas de Lamech setenta veces siete.

Ultimamente, el sentido que parece mas natural, y conforme al testo original, á la Vulgata y á lo que se dice en el v. 15, parece ser este: el que matare á Cain será castigado severamente; mas el que matare á Lamech, lo será con mucho mayor rigor, porque Cain en cierto modo pudo tener alguna disculpa, como queda dicho; mas al que matara á Lamech no le queda ya ninguna, y por consiguiente es digno de mayor castigo. Estos dos versos son muy oscuros, y las interpretaciones que se dan se fundan en conjeturas. Véase Douguer *in hunc loc.*

(1) Le nombró la madre; porque en el hebreo *יְהוָה*, es femenino *שֵׁת* significa *le puso*, ó *fué puesto*, ó *fundamento*; porque fué sustituido á Abel, que era el fundamento del linage de los Santos, del cual habia de nacer Cristo. Seth era la figura del Hijo de Dios, que debia ser el fundamento de su Iglesia.

(2) Dios me ha dado otro hijo.

(3) Adam y Abel ya habian ofrecido á Dios sus adoraciones y cultos con el mas profundo reconocimiento; pero Enós fué el primero que puso en orden lo que pertenecia al ceremonial y culto exterior de la religion, segun el modo con que Dios queria ser adorado por medio de los sacrificios, ceremonias y culto público:

CAPITULO V.

GENEALOGÍA DE ADAM POR LA LINEA DE SETH HASTA NOE.

1. Este es el libro (1) de la generacion de Adam. En el dia que crió Dios al hombre, á la semejanza de Dios lo hizo.

2. Macho y hembra los crió, y bendijolos: y llamó el nombre de ellos Adam (2), en el dia, en que fueron criados.

3. Y vivió Adam ciento y treinta años: y engendró un hijo á imágen y semejanza suya (3), y llamó su nombre Seth.

4. Y fueron los dias de Adam, despues que engendró á Seth, ochocientos años (4), y engendró hijos é hijas.

todo lo cual tenia por objeto el inspirar á los hombres un grande respeto á todo lo que miraba á la religion. Los LXX. *ὄντος ἠλπισεν ἐπικαλεῖσθαι*; este esperando al Mesias ó Redentor, empezó á invocar á Dios. Otros, los descendientes de Enós se llamaron hijos de Dios.

(1) Esto es, el catálogo ó série de los descendientes de Adam por la línea de Seth, que fué el tronco del Pueblo escogido y de los progenitores del Mesias, al cual deben referirse todas las escrituras. Y por esta razon se omite aqui la línea ó descendencia de Cain, que es considerado por los Santos Padres y Espositores como cabeza de los hombres impíos ó mundanos.

(2) A Adam y á Eva. El nombre *Adam* se toma frecuentemente en la Escritura en general; y así se dice aqui que dió á los dos este nombre, que significa *tierra roja*, como para advertir á los hombres la condición de su origen, y el fin y paradero de su carne mortal.

(3) Esto es, de una naturaleza y condicion semejante á la suya, en cuanto al alma y en cuanto al cuerpo; hombres como él mortales, y sujetos á las mismas miserias. Hijos de la concupiscencia, y por consiguiente pecadores; porque segun la propagacion de la carne, todos estábamos en Adam, como en padre, como en raiz, como en fuente. De aqui es que los hijos de Adam viciados en él, nacen en pecado original. S. AUGUSTIN, *Serm. xiv, de Verb. Apost.*

(4) Los años que vivió Adam, y lo mismo decimos de los otros Patriarcas hasta el diluvio, deben entenderse solares como los nuestros, y se miden por el tiempo que tarda el sol en pasar los doce signos del Zodiaco, ó de trescientos sesenta y cinco dias y seis horas. De lo contrario nacen dificultades que no se pueden desatar fácilmente. El motivo que hubo para esto fué la voluntad de Dios solamente; y tambien porque no siendo entonces permitida la poligamia, convenia que así fuese para la multiplicacion del género humano. Y aunque despues del diluvio quedaron en el mundo solamente ocho personas, se suplió á la brevedad de la vida de los hombres con la poligamia, que desde entonces fué permitida á este pueblo.

5. Y fué todo el tiempo que vivió Adam, noventa y tres años, y murió (1).

6. Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró á Enós.

7. Y vivió Seth, despues que engendró á Enós, ochocientos y siete años, y engendró hijos é hijas.

8. Y todos los dias de Seth fueron novecientos y doce años, y murió.

9. Y vivió Enós noventa años, y engendró á Cainán.

10. Despues de haber nacido este, vivió ochocientos y quince años, y engendró hijos é hijas.

11. Y todos los dias de Enós fueron novecientos y cinco años, y murió.

12. Vivió tambien Cainán setenta años, y engendró á Malaleél.

13. Y vivió Cainán, despues que engendró á Malaleél, ochocientos y cuarenta años, y engendró hijos é hijas.

14. Y todos los dias de Cainán fueron novecientos y diez años, y murió.

15. Y vivió Malaleél sesenta y cinco años, y engendró á Jaréd.

16. Y vivió Malaleél despues que engendró á Jaréd, ochocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.

17. Y todos los dias de Malaleél fueron ochocientos y noventa y cinco años, y murió.

18. Y vivió Jaréd ciento y sesenta y dos años, y engendró á Henóch.

19. Y vivió Jaréd despues que engendró á Henóch, ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

20. Y todos los dias de Jaréd fueron novecientos sesenta y dos años, y murió.

21. Y vivió Henóch sesenta y cinco años, y engendró, á Mathusalém.

22. Y anduvo Henóch con Dios (1), y vivió, despues que engendró á Mathusalém, trescientos años, y engendró hijos é hijas.

23. Y todos los dias de Henóch fueron trescientos y sesenta y cinco años.

24. Y anduvo con Dios, y desapareció : porque le llevó Dios (2).

25. Y vivió Mathusalém ciento ochenta y siete años, y engendró á Laméch.

26. Y vivió Mathusalém, despues que engendró á Laméch, setecientos y ochenta y dos años y engendró hijos é hijas.

27. Y todos los dias de Mathusalém, fueron novecientos y sesenta y nueve años, y murió.

28. Y vivió Laméch ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo :

(1) Algunos toman estas palabras como deudas por un delito, creyendo que Henóch se fue al cielo, y en el libro de Job se ve que Henóch se fue al cielo, y en el libro de Job se ve que Henóch se fue al cielo, y en el libro de Job se ve que Henóch se fue al cielo.

(1) Esta es una expresion muy frecuente en los libros sagrados, para significar un hombre justo, que encamina todos sus pasos y pensamientos al único fin de agradar á Dios, y servirle. Estas solas palabras encierran un perfecto elogio de Henóch, tanto mas recomendable por su virtud y por la inocencia de su vida, cuanto eran mas corrompidas y estragadas las costumbres de los hombres con quienes conversaba.

(2) Algunos rabinos han explicado y entendido estas palabras de la muerte natural de Henóch, fundados en otras expresiones semejantes que se hallan en la Escritura, y que significan la muerte natural de algunas personas. Pero la mayor parte de los Padres, y aun de los mismos rabinos, apoyados en mejores fundamentos, creen que vive todavia y que vendrá al fin del mundo á predicar y convertir á los gentiles, como Elias para hacer entrar á los judíos en el gremio de la Iglesia. El *Eclesiástico* xli, 16, dice espresamente que Henóch fué agradable á Dios y que fué trasladado al paraíso, para hacer entrar á las naciones en la penitencia. Y S. PABLO ad Hebr. xi, 5, afirma que por la fe fué Henóch traspuesto para que no viese muerte, y que no fué hallado porque Dios le traspuso. En el *Apocalypsis* xi, 5, 4, se dice que Dios enviará dos testigos para oponerlos al furor del Anticristo, el cual por último los hará morir, y estos se cree que serán Henóch y Elias. Véase lo que notamos sobre este punto en aquel lugar. La Escritura no nos dice el sitio adonde fué trasladado. S. AGUSTIN, S. IRENEO y otros Padres, apoyados en el testimonio del *Eclesiástico*, fueron de sentir que fué llevado al paraíso terrestre, en donde Dios, del mismo modo que Elias, le conserva de una manera milagrosa, y en un cuerpo que no está sujeto á las miserias de la mortalidad. S. JUAN CHRYSÓSTOMO, THEODORETO y otros Padres, particularmente griegos, afirman espresamente que no se puede saber el lugar adonde fué trasladado. S. GERÓNIMO, in *Anos viii*, cree, que Henóch y Elias fueron trasladados al cielo con sus cuerpos, y que están allí á la disposición de Dios. La palabra paraíso que se lee en el *Eclesiástico*, falta en el texto griego, y ninguno de los Padres griegos la leyó; fuera de

(1) Esta sola palabra corta todas las esperanzas de los mortales, y les persuade á que deben mirarse en esta vida como peregrinos y estranjeros, aspirando á las cosas del cielo, y considerando que son transitorias y perecederas todas las de la tierra, y á que no fien en la lozania de sus años, ni en el vigor de sus fuerzas, sabiendo que el fin de todo es el sepulcro. Nuestros primeros padres emplearon esta larga serie de años en penitencia y en llorar su caída, mirándola como raiz de todas las que vieron despues en todos los hombres, y de las miserias que los iban acompañando; pero consolados al mismo tiempo con la esperanza del Divino Redentor, que habia de venir á reparar las terribles consecuencias de su pecado, y á salvarlos á ellos por el mérito de su sangre. Así vivieron, y por último murieron habiendo alcanzado á Laméch, que fue padre de Noé. No consta positivamente, cuál fué el lugar de su sepulcro; pero la opinion que se halla mas favorecida de la antigüedad, y mas autorizada por la Iglesia, es que fueron enterrados en lo alto del monte Calvario. Véase lo que sobre esto advertimos en el *Evangelio* de S. MATHEO xxvii, 53, en la nota segunda. Es indubitable que nuestros primeros padres Adam y Eva se salvaron; y los padres de la Iglesia con S. IRENEO *adv. Hær. lib. iii, cap. 50*, y S. AGUSTIN *de Pecc. merit. et rem. lib. iii, cap. 54*, tratan como heróje á Taciano, y como sectarios á los Encratitas, por haber negado esta verdad. Véase el libro de la Sabiduría, x, 2.

29. Y llamó su nombre Noé (1), diciendo: Este nos consolará (2) de las obras y trabajos (3) de nuestras manos, en la tierra á la cual maldijo el Señor.

30. Y vivió Laméché, después que engendró á Noé, quinientos y noventa y cinco años, y engendró hijos é hijas.

31. Y fueron todos los dias de Laméché setecientos y setenta y siete años, y murió. Y siendo Noé de quinientos años, engendró á Sem (4), Cham y Japhéth.

que puede admitir diversas interpretaciones; y por otra parte parece fuera de toda duda que el paraiso terrestre, como todas las partes de la tierra, fueron cubiertas con las aguas del diluvio.

Las palabras de Henóch que manifestaban la justicia que Dios iba á hacer de los hombres por medio del diluvio, y que refiere San Judas en su Epístola, v. 14, apñeándolas al juicio que el Señor debe hacer de los impíos. pudieron llegar por tradicion á la noticia del santo Apóstol. Véase lo que sobre esto hemos advertido en dicha Epístola, loc. cit.

El testo hébreo, y conforme á él la Vulgata, dicen que Mathusalém engendró á Lamech, cuando tenia ciento ochenta y siete años, y que después vivió setecientos ochenta y dos, cuya suma compone novecientos sesenta y nueve, que son todos los años de su vida. Lamech su hijo engendró á Noé; cuando tenia ciento sesenta y dos años, y seiscientos antes del diluvio. Si se suman los seiscientos años de Noé, los ciento ochenta y dos de Lamech, y los ciento ochenta y siete de Mathusalém, resultarán novecientos sesenta y nueve, que es el año en que sucedió la muerte de Mathusalém y el diluvio. Y así no debe movernos la diferencia que resulta de la version de los LXX, entre el año de la muerte de Mathusalém y el diluvio, naciendo este error de algunos MSS. poco correctos, y debiendo aquella reducirse á la lengua original. Véase S. GERONIMO in quæst Hebr. S. AUGUST. de Civit. Dei, libr. xv, cap 12 y 15; y CALMET in hunc loc.

(1) Esta palabra si se deriva de נח, significa descansar; y en este sentido la trasladaron los LXX, cuando dicen οὗτος διαναπαύσει ἡμᾶς ἀπο τῶν ἐργῶν ἡμῶν, este nos hará reposar de nuestras obras: si se toma de נחם, significa consolar. El sentido viene á ser el mismo, y encierra una profecía de Laméché, por la cual anuncia que Noé sería el consuelo de los hombres, porque restauraría el género humano, que habia de perecer con las aguas del diluvio; porque Dios, en atención á su virtud y sacrificios, bendeciría la tierra á quien antes habia dado su maldicion, y principalmente porque de él habia de nacer el Mesías, que es el rey de la paz, y el verdadero consolador de todos los hombres.

(2) MS. 5 y FERRAR. Nos conhortará.

(3) FERRAR. Y del lazorio de nuestras manos.

(4) Es verisimil que Noé tuviese otros hijos, que aqui no se nombran; estos, ó habian ya muerto, ó no escuchando los avisos saludables de su padre, siguieron la corrupcion general y la suerte de todos los hombres; y así, solo tres se salvaron con él en el arca por haber imitado su fé, piedad y religion. Estos tres hijos de Noé no nacieron en el mismo año, puesto que en el cap. ix, 24 se dice que Cham era el menor; y en el x, 21: que Sem era mayor que Japhet: otros sienten lo contrario fundados en el testo hebreo y en el de los LXX; pero siendo la intencion de Moisés señalar aqui

CAPITULO VI.

LAS MALDADES DE LOS HOMBRES SON LA CAUSA DEL DILUVIO.—NOE, QUE SOLO FUE HALLADO JUSTO EN MEDIO DE TAN ESTRAGADAS COSTUMBRES, RECIBE ORDEN DE DIOS DE FABRICAR EL ARCA, PARA QUE EN ELLA SE SALVASEN EL Y SU FAMILIA, Y ANIMALES DE TODAS ESPECIES.

1. Y habiendo comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra (1), y engendrado hijas.

2. Viendo los hijos de Dios (2) las hijas de los hombres (3) que eran hermosas, tomáronse mujeres las que escogieron entre todas.

3. Y dijo Dios: No permanecerá mi espíritu (4)

la época del nacimiento de Sem; parece que el nombrarle aqui el primero denota que era el mayor. Ni se opone á esto lo que se dice en el cap. xi, 10, que dos años despues del diluvio Sem no tenia sino cien años, cuando Noé ya debia estar en los seiscientos y dos: pues esto lo que da á entender solamente es, que Noé tenia quinientos años cumplidos cuando engendró á Sem, y Sem del mismo modo cien años cumplidos cuando engendró á Arphaxad, en el segundo despues del diluvio. Moisés no cuenta sino los años, no cuidándose de los meses: lo que es muy frecuente en la Escritura. Véase l' Abbé de Vence en este lugar.

(1) A poblar el mundo.

(2) Los descendientes de Seth, entre los cuales, se conserva ha puro el culto y servicio de Dios. S. AUGUST. de Civit. Dei, libro xv, cap. 22.

(3) Que descendian de Cain, perversas como él. Los piadosos descendientes de Seth, degenerando de su piedad, contrageron matrimonios con las hijas de los impíos, y con esto se hicieron impíos, como lo eran ellas. Esto mismo se ha visto y experimentado en la série de todos los siglos. Cuando una nacion pura y santa se mezcla con otra impura y profana, la santa va insensiblemente adquiriendo las malas costumbres de la profana, y la profana no imita las virtudes y buenos ejemplos de la santa. Estas son necesarias consecuencias del tolerantismo. S. CYRILUS, libro ix, contra Julianum. Moisés, despues de haber llegado en su narracion hasta el tiempo del diluvio, hace aqui una recapitulacion de las viciosas costumbres de la edad que habia precedido. De esta general depravacion de los hombres fueron causa los matrimonios, que como hemos dicho, contrageron los descendientes de Seth con las hijas de la raza de Cain, y por consiguiente lo que encendió la cólera de Dios para que acabase con todos los hombres por medio de la general inundacion del diluvio.

(4) Esto es, el espíritu de vida que yo he derramado sobre el hombre no subsistirá ya mas; porque se ha hecho todo carnal, como si no tuviera ya que pensar en otra cosa que en satisfacer los deseos de su carne; y así lo sufrirá todavia ciento y veinte años sobre la tierra; pero pasados estos, lo esterminaré y acabaré sin remedio. Otros: La vida del hombre no será mas que de ciento y veinte años; pero esta esposicion no es conforme á lo que se vió despues del diluvio; pues hubo hombres que vivieron trescientos, cuatrocientos y hasta quinientos años. El testo hebreo: No con